

Cólera morbo, solo produce calamidades sin cuento; alejando mas cada dia, la bienandanza de los pueblos, y la tranquilidad de las familias; Que desgracia!!! Pero ¿no pudieran desaparecer tantos males? Si, mil veces sí: basta para ello, que los hombres, curados por la razon, del vértigo de que, por sus intereses ó caprichos se hallan atacados, se convenzan de su error, procurando solo hacer mas agradable la ecsistencia, y el porvenir de sus familias, buscando solo su felicidad. Vean nuestras riquezas minera y fundidora, que pueden hacer á lo infinito grandes: miren la aridez de nuestros campos, que pueden llamarse infecundos, comparados con lo que debieran ser: fijen la atencion por todas partes dentro y fuera de la Ciudad, y al convencerse de la escasez de aguas, sin la cual nada hay posible, comprenderán, por poco que estudien tan interesante cuestion, que es absolutamente indispensable otro obrar; dirigiendo todas sus miras, en favor del bien general, y del particular.

Nunca mejor que hoy, nos brindan á ello, los adelantos del siglo, y la ciencia de los hombres, que descuellan como Seres tutelares de la humanidad, dotados, puede decirse por el Supremo, de unas facultades, que rayan en prodigiosas.

Uno de ellos es, el que me prepongo hacer conocer á mis lectores, aunque mi debil suficiencia, no me permita encomiarlo cual merece. Al célebre hidróscopo Mr. José Gautherot, del que puede decirse que, al fijar su planta en un suelo estéril, lleva á él la abundancia y la fecundidad, con solo su exacto conocimiento de una nueva ciencia. La Hidroscópia.

Solo podré pintar aunque en bosquejo, á este ente tan célebre como singular, presentando el siguiente extracto, de algunos párrafos del periodico frances la Ilustracion.

„Mr. Gendarme, rico herrero del departamento de los Ardennés, convencido de los conocimientos practicos del joven Gautherot, lo libró del servicio militar, colocándolo en la explotacion de sus minas: ocupado en ellas, el constante trabajo, le hizo fijar su atencion, en las aguas que se presentaban al estraer los minerales; y desde luego, dedicó su espíritu á un estudio, para el que no estaba preparado. Entregado á su sola inspiracion, sin las nociones necesarias, pero guiado] por un instinto particular, logró á fuerza de observaciones, de trabajo, y paciencia, conocer la interior estructura del globo: el examen preparado y profundizado, de las diversas capas de la tierra, y de la naturaleza del suelo: revelándole tales investigaciones, la ley que preside á la distribucion de las aguas

